

## *Del otro lado del Atlántico*

por André Arruda

**“De los dos lados del Atlántico se cuentan historias de partidas, permanencias y regresos, encuentros y desencuentros de ideas, espacios, deseos y sueños”.**

Así se presenta textualmente en la programación del FIDÉ (Festival Internacional de Documentales de Estudiantes) el documental “Do Outro Lado do Atlântico (Del otro lado del Atlántico)”, y resume bien el espíritu y el enfoque de este largo documental que, dirigido por Márcio Câmara y Daniele Ellery, logra abordar cuestiones culturales, sociales, políticas y económicas al tratar de la inmigración estudiantil del continente africano a Brasil (principalmente Cabo Verde) y los ecos de las vivencias de quienes construyeron aquí su vida o regresaron.

Articulado en casi todos sus 90 minutos de duración a partir de entrevistas a elocuentes personajes (siempre en formato de *talking head*), el documental logra crear un hermoso mosaico estudiantil precisamente al seleccionar estudiantes africanos que fueron a universidades brasileñas. De esta forma, el proyecto construido por los estudiantes de la UNILAB (Universidad para la Integración Internacional de la Lusofonía Afrobrasileña) logra sonar didáctico en sus problemas y acertado en su estructuración.

Aun así, incluso con una narrativa sólida que salta de una entrevista a otra de una manera bien atada, la película sufre un poco en términos de ritmo. La razón es una simple decisión de los cineastas, que construyen su enfoque más a partir de la variedad de entrevistados que se reúnen en función del tema, en lugar de centrarse en una sola figura protagonista (o en un grupo más limitado). Esto genera un carácter episódico inherente a la narración, ya que siempre aparece un nuevo rostro, lo que hace que el ejercicio de empatía comience “desde el 0” ante cada nuevo sujeto que vemos en pantalla y el hecho de que los personajes rara vez se repiten solo hace que cada bloque de entrevistas parezca aún más “aislado”.

Pero esta es una decisión que, a pesar de tener el efecto secundario mencionado anteriormente, resulta ser un acierto la mayoría de las veces, ya que nos permite contrastar cada una de esas distintas historias y percepciones sobre una experiencia que podría, erróneamente, resumirse y generalizarse. Así, la película se enriquece precisamente por las voces heterogéneas que hablan de un mismo tema (ya sea la amistad o el racismo, por ejemplo), además de momentos increíbles en los que no solo se cita la “Cachupa” (plato típico de Cabo Verde) como su receta es mostrada y discutida.

Este es quizás el elemento que resume tan bien el enfoque del documental, concentrado en temas culturales como la música, la cocina y las relaciones cotidianas (incluso matrimonios) para ampliar no solo las narraciones de sus entrevistados, sino tocar temas más delicados.

Contando aún con un “cambio de perspectiva” en el tercer acto en el que estamos más “del otro lado del Atlántico” que, en el resto de la narrativa, este documental puede tener incluso sus problemas de ritmo por decisiones de sus directores, pero también son decisiones que hacen que la propuesta de abordar los “encuentros y desencuentros de ideas” sea tan posible como rica.